

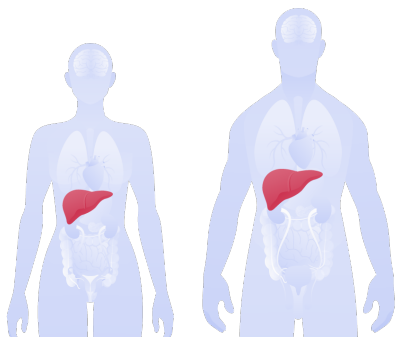
LA HEPATITIS C y su hígado

El hígado es uno de los órganos más importantes de su cuerpo. Limpia las toxinas del cuerpo y le ayuda a digerir alimentos y absorber nutrientes. A veces, se le llama el "órgano silencioso" porque no tiene células de dolor y, por lo tanto, no puede sentir cuando se produce algún daño. El virus de la hepatitis C vive en la sangre y puede causar daños al hígado con el tiempo. Es importante que las personas con hepatitis comprendan el funcionamiento de su hígado y cómo protegerlo.



¿Cómo se ve mi hígado?

El hígado es el órgano más grande dentro del cuerpo. En personas adultas, tiene aproximadamente el tamaño de un balón de fútbol y pesa cerca de tres libras (1,300 kg). Se encuentra detrás de las costillas, en la parte superior derecha del abdomen. Con forma de triángulo, el hígado es de color marrón rojizo oscuro y consta de dos lóbulos principales.



¿Qué tan importante es mi hígado?

El hígado es un órgano tan importante que solo podemos sobrevivir uno o dos días si deja de funcionar; si el hígado falla, su cuerpo también fallará. Afortunadamente, el hígado puede funcionar incluso cuando se elimina o daña el 75 % de él. Esto se debe a su capacidad asombrosa de crear nuevo tejido hepático a partir de células hepáticas sanas.

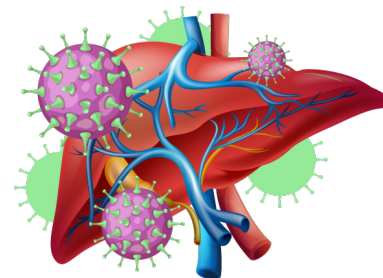
¿Qué hace mi hígado?

Si su cuerpo fuera un automóvil, su hígado sería considerado el motor. Tiene cientos de funciones vitales para mantener el cuerpo saludable. Algunas de las funciones más importantes del hígado incluyen:

- Almacenar vitaminas, azúcar y hierro para ayudar a proporcionar energía a su cuerpo.
- Controlar la producción y eliminación del colesterol.
- Eliminar los productos de desecho, ciertos medicamentos, alcohol y algunas otras drogas, así como sustancias venenosas de su cuerpo.
- Producir factores de coagulación para detener el sangrado excesivo después de cortes o lesiones.
- Producir factores inmunológicos y eliminar bacterias de la sangre para combatir infecciones.
- Liberar una sustancia llamada "bilis" para ayudar a digerir los alimentos y absorber los nutrientes.

¿Qué es la hepatitis?

El término médico “hepatitis” significa “inflamación del hígado”. La inflamación crónica del hígado puede generar daño hepático o insuficiencia hepática si no se trata. La hepatitis puede tener muchas causas, incluido el consumo excesivo de alcohol, una lesión, trastornos autoinmunes, reacciones adversas a medicamentos y tratamientos o suplementos herbales.



Por lo general, la hepatitis es causada por un virus. Cuando la hepatitis es causada por un virus, se le asigna una letra (por ejemplo, hepatitis A, hepatitis B, hepatitis C). Todos estos virus afectan al hígado, pero se propagan de diferentes formas y tienen diferentes tratamientos. La forma más común de hepatitis viral en los Estados Unidos es la hepatitis C.

¿Qué es la hepatitis C?

La hepatitis C es una infección hepática causada por el virus de la hepatitis C. La hepatitis C se transmite al entrar en contacto con la sangre de una persona infectada. Hoy en día, la mayoría de las infecciones nuevas por hepatitis C se propagan al compartir objetos utilizados para preparar e inyectar drogas, como jeringas.

Las personas nacidas entre 1945 y 1965 (también conocidas como “Bebés de la posguerra”) presentan una tasa más alta de hepatitis C que las personas de otros grupos de edad. Dado que la mayoría de las personas que contraen hepatitis C no tienen síntomas, muchos no se dan cuenta de que la tienen. Si no se trata, la hepatitis C puede causar problemas de salud graves, como daño hepático, cáncer de hígado e incluso la muerte.

Aproximadamente una de cada tres personas con hepatitis C eliminan o “desechan” el virus por sí mismas sin necesidad de tratamiento. La mayoría de las personas expuestas a la hepatitis C desarrollan una infección de por vida que requiere tratamiento. Cualquier persona con una infección por hepatitis C puede transmitir el virus a otras personas. Las personas con infección por hepatitis C tienen un mayor riesgo de tener problemas hepáticos más adelante en la vida si el virus no se trata. Afortunadamente, existe un tratamiento seguro y eficaz disponible que cura esta infección en la mayoría de los casos.

La mayoría de las personas que tienen hepatitis C no presentan ningún síntoma. Es importante hacerse la prueba para saber si tiene el virus. Los CDC (por su sigla en inglés, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades) recomiendan que todos los adultos mayores de 18 años se hagan la prueba al menos una vez en su vida. Todas las personas embarazadas deben hacerse la prueba durante cada embarazo. Las personas que actualmente se inyectan drogas y comparten agujas, jeringas u otros objetos para preparar drogas deben hacerse la prueba al menos una vez al año. ¡Consulte a su proveedor de atención médica para hacerse la prueba hoy mismo!

¿Cómo puede el virus de la hepatitis C dañar mi hígado?

Un hígado sano es suave y flexible. La hepatitis C ataca al hígado constantemente y esto, con el tiempo, genera su cicatrización y endurecimiento. Mientras intenta repararse a sí mismo, el hígado forma pequeñas cicatrices (llamadas fibrosis). Cuando la fibrosis se vuelve aún más grave, la sangre no puede fluir libremente a través del tejido hepático cicatrizado, lo que hace que se encoja y se vuelva más duro (cirrosis). La cirrosis puede provocar insuficiencia hepática, cáncer de hígado o incluso la muerte.

Además, la fibrosis y la cirrosis pueden dificultar que el hígado realice sus funciones principales, como filtrar sustancias y ayudar a su metabolismo. Cuando el hígado no funciona correctamente, no puede procesar los medicamentos y el alcohol con la misma facilidad. Esto hace que sea más probable que se acumulen en su cuerpo, lo que puede ser tóxico y aumentar la probabilidad de sobredosis.

¿Cuál es el tratamiento para la hepatitis C?

Los nuevos tratamientos para la hepatitis C pueden curar a más del 95 % de las personas con tan solo 8 semanas de medicamentos orales y pocos efectos secundarios. Estos medicamentos, llamados antivirales de acción directa (o DAA, por su sigla en inglés), impiden que el virus de la hepatitis C se replique o se copie a sí mismo. Los DAA son seguros y eficaces para la mayoría de los pacientes y pueden ser proporcionados por cualquier proveedor de atención médica con licencia para recetar medicamentos en el estado de Washington. El tratamiento basado en interferón, conocido por sus efectos secundarios severos, ya no se utiliza para tratar la hepatitis C.

¿Cómo puedo evitar contagiarme de hepatitis C?

A diferencia de la hepatitis A y B, no existe una vacuna para prevenir la hepatitis C. Además, no será inmune a ella si elimina el virus, ya sea de forma natural después de la exposición o mediante tratamiento con DAA. Para prevenir la hepatitis C, limite la exposición a la sangre de otras personas y:

- Evite compartir agujas, jeringas u otros objetos utilizados para inyectar drogas, esteroides, hormonas u otras sustancias. Evite compartir objetos para inhalar drogas o pipas de vidrio con bordes agrietados.
- No use artículos personales que puedan tener sangre de una persona infectada, incluso si la sangre no es visible. Esto incluye máquinas de afeitar, cortaúñas, cepillos de dientes o monitores de glucosa.
- Obtenga tatuajes, maquillaje permanente o pírsines corporales únicamente de profesionales con licencia del Departamento de Licencias (<https://dol.wa.gov>).
- Hágase la prueba una vez al año si corre un riesgo constante de contraer hepatitis C, como compartir objetos utilizados para inyectar drogas, silicona, hormonas o vitaminas, o para inhalarlas, como pipas de vidrio con bordes agrietados.

Para obtener más información, visite: <http://www.doh.wa.gov/hep-c-hub> (solo en inglés).

Algunas partes de la información contenida en este documento han sido adaptadas con autorización de la Fundación de Hepatitis B a partir de su folleto educativo “La hepatitis B y su hígado”.



DOH 150-259 April 2024 CS Spanish

Para solicitar este documento en otro formato, llame al 1-800-525-0127. Las personas con sordera o problemas de audición deben llamar al 711 (servicio de relé de Washington) o enviar un correo electrónico a doh.information@doh.wa.gov.